13.

OTRA OPINION

ACERCA DEL VERDADERO SENTIDO DE UNOS VERSOS DE AFRANIO,

QUE ENTRE OTROS FRAGMENTOS SE CONSERVAN

DE LA COMEDIA LLAMADA

VOPISCO,

y sobre los que han escrito varios literatos franceses y españoles, entre estos el señor D. Alfredo Adolfo Camús y el Excmo. señor Marquès de Morante, de acuerdo con D. Raimundo Miguel,

DEL Dr. D. CELESTINO GONZALEZ SANTOS.



MURCIA:=1864.
IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO BELDA.

Si possent homines delinimentis capi,
Omnes haberent nunc amatores anus.
Ætas, corpus tenerum et morigeratio,
Hæc sunt venena formosarum mulierum.
Mala ætas nulla delinimenta invenit.

Trascribimos estos versos, no como lo hacen el Sr. D. Alfredo Adolfo Camús y el Excmo. Sr. Marqués de Morante de acuerdo con D. Raimundo Miguel, usando de *delenimentis* los tres, dos puntos en *mulierum* los dos últimos, y punto y coma aquel: nosotros ponemos *delinimentis*, y punto en *mulierum*, como lo vemos trascrito en la coleccion de obras y fragmentos de los poetas antiguos por Miguel Maittaire, y dos veces en el Tesauro de Roberto Esteban.

Lejos de mí el decir, y mucho mas el creer que la presente cuestion es, por decirlo así, de *lana caprina* ó inútil, no: mil veces no: ni es posible que literato alguno, ó amante de las letras así piense, al menos sin menoscabo de su reputacion literaria. Es verdad que, aun cuando se resuelva en su verdadero sentido, no podremos exclamar *¡se ha salvado la patria!* pero las cuestiones no han de ser, ni pueden ser todas de sumo interés, basta para un filólogo que sea útil, como lo es el saber interpretar la verdadera mente del literato Lucio Afranio al escribir estos versos: y en cuya interpretacion puede ir envuelta una sentencia verdadera ó falsa, justa ó injusta para el mismo, quizá la moral pública. Repetimos: nosotros

la consideramos curiosa y de interés, y si como tal no la tubiésemos, hariamos una grave ofensa á hombres esclarecidos y eminentes que con perjuicio de sus intereses, y acaso de su salud se han desvelado en el exámen de la misma. Sigámosles, sino por amor propio, al menos por gratitud: imitemos su ejemplo, aunque nuestro pobre voto nada pese en la balanza literaria, aunque nuestras ideas sean extrañas, y hasta erróneas, aunque nuestros razonamientos sean estériles y desacertados, ó no hagamos mas que reproducir lo que ya vemos escrito, colocándonos al lado del que mas nos haya convencido: decimos erróneas, porque no una vez sola el error ha sido causa ocasional de haberse descubierto grandes verdades: y pocos son los que han llegado al conocimiento de estas, sin haber pasado antes por aquel.

Voy á seguir ese camino, para unos acaso árido, para otros ameno y delicioso, y para mí, si bien florido (gracias al señor Camús), bastante trillado, tambien con muchas espinas; pero tiemblo, al tocar y examinar una cuestion, en que ya han hablado y emitido su juicio hombres muy entendidos en el saber humano, y en la que tengo el sentimiento de no estar conforme con el de algunos señores que me honran con su amistad, y protegen con su benevolencia. ¿Y cómo renunciar la cualidad de profesor de Latin? ¿Cómo guardar silencio sin faltar á la gratitud, despues de habérseme remitido todo cuanto en esta materia se ha dicho? ¿Cómo esquibar la discusion que tanto honra? no: nada menos que eso: entro en ella, aunque sobre mí caiga la sentencia del docto Platon (1), y entro no dando incienso, sino con la independencia é imparcialidad que acostumbro.

Muy somera, y hasta pobre me ha parecido la invencion de Sciopo y Quicherat, introduciendo variantes en tales versos, para creer acertar así el pensamiento de Afranio, y salvar la contradiccion, para mi ni aun aparente, entre el 2.º y 5.º verso. Rechazo con toda mi alma y conviccion tales variantes: las rechazo porque no las veo en autores antiguos y de notoria

(1) *Argumentum inscitiæ est à sapientibus dissentire.*

celebridad, cuando por el contrario veo los versos en otros, como los citados, por su antigüedad y mérito muy notables: las rechazo tambien, porque como están, se les puede dar una traduccion natural, clara y fácil, en bueno y mal sentido, salvando la contradiccion que se dice, hija solo de la inteligencia que se le da, y no de su naturaleza.

Las palabras que encierran tales versos, aun cuando representáran ideas y pensamientos impuros, contrarios al verdadero objeto de la comedia, y á los preceptos que prescribe Horacio, no pueden de modo alguno tocarse, segun lo hace Quicherat, sustituyendo *multa* á *nulla*, y Sciopio en lugar de *si*, *nisi*. Por la misma razon tampoco imito el poner punto y coma en *mulierum*, como lo hace el señor Camús, ó dos puntos, como el celoso y entendido señor Morante con el ingenioso D. Raimundo, que con esquisita erudicion, maestría y dialéctica han escrito sobre la materia; si bien de uno y otro modo se puede resolver la cuestion.

Las palabras, como los números, pueden tener dos valores, uno absoluto, que es el que generalmente se les suele dar, y otro relativo, esto es, por razon del objeto que se propone el que escribe ó habla, y por las demás palabras que con aquellas concurren á expresar el mismo objeto, ó pensamiento: así es que errado el objeto, todo se ha errado, y sabido aquel, facilmente se vencen las demás dificultades que pueden presentarse: de aquí la causa de las opiniones encontradas entre los doctos literatos señor Camús, y el Marqués de acuerdo con el señor Miguel. Estos dos señores dicen que Afranio en la comedia intitulada VOPISCO se propone elogiar á las *viejas*, entendida esta palabra por las de edad media, lo contrario dice Camús, segun lo que se desprende de su traduccion, que es como sigue: poniendo punto y coma en *mulierum*, y usando *detenimentis* por «delinimentis.»

«Si pudieran los hombres prendarse de afeites,
»Todas las viejas en el dia tendrían cortejos.
»La mocedad, el garbo y la zalamería,
»Esos son los bebedizos de las buenas mozas;
»Pero la vejez no encuentra afeites que le cuadren.»

Prescindiendo ó no del punto y coma, dos puntos ó punto

en *mulierum*, y de *delenimentis* ó delinimentis, que como accidentes para mí en el presente caso, no pueden afectar á la esencia de la verdadera traduccion, dificilmente podrá darse otra mas natural, clara y precisa: y no podia esperarse otra cosa de nuestro sábio Camús.

La de los señores Marqués y Miguel, despues de haber esplicado la palabra *anus*, esto es, las de edad media, ó como el vulgo llama *jamonas*, es como sigue:

«Si á rendir á los hombres alcanzáran
»Hóy. las prendas del alma por ventura,
»Sin amantes las viejas no quedáran:
»La tierna edad, la juvenil frescura,
»L a fácil complacencia,
»Son armas venenosas
»Con que suelen triunfar sin resistencia
»Del hombre las hermosas:
»Que en esa ardiente edad fascinadora,
»Otras prendas el alma no atesora.»

Despues de esta traduccion, en la página 44, discurriendo sobre el verbo *invenire* dicen: «que no hay inconveniente alguno »en traducir literalmente el último verso: *Mala ætas*, la triste »edad (la vejez), invenit-*nulla* (cómo si dijera *invenit-nulla*), »encuentra nulos, ineficaces, inútiles sus atractivos, ó prendas: »que admitida esta interpretacion la traduccion sería la siguiente:

—«Si á rendir á los hombres alcanzáran
»Hoy las prendas del alma por ventura,
»Sin amantes las viejas no quedáran: (1)
»La tierna edad, la juvenil frescura,
»La fácil complacencia
»Son armas venenosas
»Con que suelen triunfar sin resistencia
»Del hombre las hermosas;
»Que á la madura edad no dan la palma
»En las lides de amor dotes del alma.»

(1) No sé por qué al final de este verso no ponen punto, como lo hacen en el latino.

En los argumentos que voy á exponer nada hay mio mas que el raciocinio, lo demás, imitando al señor Camús que se ha valido de Bothe impreso año de 1834, lo tomo de la intitulada: *Opera et fragmenta veterum poetarum latinorum Michaelis Maittaire anno* 1713 *Londini*, refiriéndose á Elio Donato y á Pedro Crínito: tambien he tomado de otros varios poetas, y del rico tesauro de Roberto Esteban, impreso en Basilea año 1749, como igualmente de Ambrosio Calepino.

No puedo asentir á la opinion de aquellos que dicen que Afranio en este pasaje tuvo por objeto elogiar á las *viejas*, ni aun entendiendo por estas las de una edad media: me parece que por lo contrario se propuso ridiculizar, é implícitamente despreciarlas, segun el estilo hiperbólico é irónico en que habla: el único elogio que algun tanto se descubre, habrá de ser á los grandes adelantos que hicieran las mugeres para llamar la atencion, agradar y engañar á los hombres de aquel tiempo, tan corrompidos y gastados, como indiferentes y frios á las gracias naturales de aquellas: este debió ser el objeto ó pensamiento particular de Afranio en esos versos: mas el de la comedia debió ser otro, y que de los fragmentos aislados no se puede deducir con certeza, y mas bien parece que fué hablar de las bodas, y en mal sentido, segun se desprende de los siguientes versos de la VOPISCO y de otras comedias del mismo: en aquella se dice:

«*¿Non dolorum partitionis veniet in mentem tibi,*
»*Quos misera pertulisti, ut partum projiceret pater?*
»*Antiquitas in principio petenda est mihi,*
»*Majores vestri incupidiores liberûm fuere.*
»*Novi non inscituram ancillulam vespere*
»*Tandem ut possimus nostra fungi munera,*
»*Homo mulierosus confert me illicò aliò.*
»*Sedit uterum non ut omninò tamen.*»

Entre los últimos versos se halla el siguiente:

«*Igitur quiescit, quoniam inter nos nuptiæ sunt dictæ.*»

En la *EMANCIPATO* dice:

«*¿An mi homo? immo ædepol! vos supremum meum con-*
»*celebretis diem*»: se dice manifestando el sentimiento que tenia de que se verificára el matrimonio).

En la *EPISTOLA:*

«Amare, habere puerum depositum foris.»

En la *PRIVIGNO* dice del que se casó:

«A Fulia penè peristi, Dii te mactassent malo:
»Orbus viriles sexus adoptavit sibi.»

En la *AUCTIONE*:

«Haud facilè (ut ait Pacubius) femina invenietur bona,
»Si hac absente nobis venerit puer.»

En la *SELLA*:

Usus me genuit, mater peperit memoria.

Está fuera de duda que en los tiempos del poeta cómico Lucio Afranio la torpeza llegó á su apogeo: que entonces la comedia no tenia el objeto que hoy tiene y prescribe Horacio, sinó que la sensualidad era en general el objeto principal, y sin duda por eso Afranio escribió de un modo tan libre, por no decir lúbrico, como eran sus costumbres.

El citado Maittaire dice de este poeta: *«Culpatur à Quinti- »liano, quod in suis Argumentis amores proprios paulo impru- »dentius vulgaverit: utinamque non inquinasset argumenta »puerorum fœdis amoribus, mores suos fassus.»*

Este poeta sobresalió en las comedias togadas por su genio y sales de que usaba con mucha elegancia y admirable gracia: fué contemporáneo de Terencio, Stacio-Cecilio y Menandro, á quien imitó en el estilo y carácter de la oracion, y del que el mismo Afranio confiesa que tomó mucho. De Terencio dice Maittaire, refiriéndose á Elio Donato: *Cum multis nobilibus familiariter vixit: maximè cum Scipione africano, et cum Lelio, quibus etiam corporis gratiá conciliatus existimatur, et Portius suspitionem de consuetudine per hæc faciat.*

«Dum lasciviam nobilium et fucosas laudes petit:
»Dum Africani voce divina inhiat avidis auribus,
»Dum ad Furium se cœnitare et Lelium pulchrum putat:
»Dum se amari ab hisce credidit etc.»

Estas consideraciones creo sean ya mas que bastantes para conocer las costumbres de Afranio y compañeros, la idea dominante en sus comedias, y con mucha probabilidad el objeto que se propuso en la VOPISCO, y por consiguiente de la

verdadera significacion de la palabra *delinimentis*, y de las siguientes; pero si para algunos lo expuesto no fuera bastante, aduciremos otras muchas de tantas como hay en todos los Clásicos.

DELINIMENTIS.

En efecto, no se puede decir sin errar que esta palabra se puede tomar aquí por las prendas del alma: esta palabra viene del verbo *delinio, ís*, y si atendemos á la composicion de sus partes, es lo mismo que *perungo*, pero con mas frecuencia se toma por *placo*, *permulceo.*

La palabra *delenimentum* viene de *delenio*, *is*, y este de *lenio*, lo mismo que *demulceo*:

Una y otra equivalen á *blanditiæ*, *blandimenta*, *oblectamentum*, *lenocinium*, halago, atractivo, aliciente, en este caso, no del alma, sino del cuerpo: y en esta acepcion la toma el expresado autor Roberto, citando á Afranio con referencia á Nonio, y copiando los mismos versos. Tácito lib. 15. Agric. 21. 3. toma esa palabra *pro venenis*, et *poculis amatoriis*, y por eso sin duda llamó el señor Camús, y con mucha propiedad, á *venena* (bebedizos).. Lactancio libro 6. *Vitia verò quibusdam delinimentis naturalibus illicere animos hominum, et inanium jucunditatum specie captos, ad acerbas amaritudines, miseriasque perducere*, etc. Livio lib. 10. Bello Punico. *Vitæ delinimenta monstraveram tibi*. Id. l. 39. c. 11. *Illius excetræ delinimentis et venenis imbutum, nec parentis, nec Deorum verecundiam habere*, etc.: Nonio, Ciceron y otros autores célebres la toman en el mismo sentido: así como tengo el sentimiento de no haber podido encontrar tan solo uno que la haya tomado en el de *prendas morales*: ni aun cuando se encontrase sería bastante, no siendo en caso análogo. Esa palabra en su significacion tiene dependencia con *capi*, *amatores*, *mulierum*, y especialmente con *venena*, de la que en mi juicio solo se diferencia en el mas, ó menos. Afranio era muy lógico, y escribió con mucha propiedad, y esto lo prueba el riguroso enlace y dependencia que guardan entre sí todas las palabras de los versos; en las ideas que

representan las dos *delinimentis* y *venena* se observa una gradacion, pues aquella nos ofrece una idea bastante abstracta, que despues el poeta la determina con las de *ætas*, *corpus tenerum*, *morigeratio*, volviendo despues á presentar la misma con mayor efecto, de un modo mas compl to y eficaz con la de *venena*, pues á la manera que los venenos activos ocasionan rápidamente la muerte, así los quince años, un delicado cuerpo, y la amabilidad (mejor dicho con los señores Morante y Miguel) *fácil complacencia*, impresionan repentinamente al hombre de un modo irresistible, y le encantan, porque en su lugar veremos que la palabra *venenum* significa tambien *hechizo*, *encanto*.

CAPI.

Este verbo tiene varias significaciones segun el complemento que lleva tácito ó expreso, tambien un sentido bueno ó malo, y además cierto uso recíproco; v. gr. *ccpi voluptatem*, y *cepit me voluptas:* algunos dicen ser lo mismo que *amore accendi*: generalmente viene en pasiva cuando versa sobre cosas pertenecientes á la delectacion: se toma tambien en la significacion de dejarse llevar, envolviendo la idea de dolo, que muchos le usan en la significacion de *fallo*. Ciceron 4. Acad. 66. *cavere ne capiatur* por *ne decipiatur*. Virg. Æn. 2. *Captique dolis*, etc. Plauto Capt. a. 2. e. 2. *Ipse cautor captus est*, por *deceptus*: Id. ASINARIA, 1. e. 3. *Quasi piscis, itidem est amator lenæ: nequam est, nisi recens.* M. Tull. 3. off. 15. *Quod insit aliquid probi quod capiat ignaros, i. delectet.* Terencio *AND. a* 1. *e.* 1. *v.* 55. *Captus est, i. amore.* Lo mismo Séneca *in Med.* 12. Ov. *eleg.* 4. *lib.* 2. *amorum v.* 23. *Metu capit. v.* 39, *Candida me capiet, capiet me flava puella.* Lact. *el* 18. le toma como todos los demás citados en mal sentido, es decir, torpe, cual en este: *Et quas Euphrates, et quas mihi misit Orontes me capiunt.* Tomamos este verbo en la significacion de dejarse llevar, envolviendo la idea de *dolo*, ó de *enamorarse*, por las palabras *anus* y *amatores*, y por consiguiente en sentido torpe como *delinimentis*.

AMATORES.

Esta palabra se suele confundir con *amans* y puede tambien tomarse en sentido torpe y honesto, como lo hace Ciceron, aunque este mismo Tusc. 27. dice: *Aliud est amatorem esse, aliud amantem, isque est amans vel amator qui aut probanda animi inductione amat, aut amore venereo ardet.* Donato en la *AND.* dice: *Amicus animi est, amator verò corporis. Amator fingere potest, amans verè amat.* Propercio *lib.* 3. *El.* 16. *Nec tamen est quisquam sacros qui lædat amantes: lib.* 1. *eleg.* 2. la toma en buen sentido: *Semper amatorum ponderat illa sinus: libro* 2. 17. 4. la toma en malo: *Uxorem ille tuus pulcher amator habet:* digo esto con referencia á Roberto, pero yo no tendria inconveniente en salvar y explicar el *amatorum*; así como Terencio en sus notas de la *AND.* a. 1. e. 1. v. 49 *Sed postquam amans accessit, pretium pollicens*, etc. Dice *amans*, entiéndase *amator*. Del mismo modo en sentido inverso, ó de otra cualquiera manera explicarla, especialmente cuando el mismo Propercio en todos los demás lugares usa de *amans* para expresar el amante verdadero, y *amator*, el torpe; eleg. 18. dice: *Libertas quoniam nulli jam restat amanti, nullus liber erit, si quis amare vellet.* Terent. *Eunuc. a.* 4. *e.* 3. *v.* 25. *At ego amatores mulierum esse audieram eos maximos*: donde segun el argumento de Sulpicio Apolinar se toma en sentido torpe. En la misma a. 5. e. 4. v. 14. hablando de las meretrices: *Quæ cum amatore suo cum cœnant, liguriunt*, cuyo sentido es bien claro.

En el mismo le toma Mureto hablando del soldado Thraso que amaba á la meretriz Thais, diciendo: *Thaidis amator*, é igualmente Phedria. Plaut. *(CURC.) Non vestem amatores mulieris amant sed fartum i. corpus.* En la *ASIN. a.* 1. *c.* 3. *Ubi sunt amatores mariti.* Ov. lib. amorum: *Oscula si dederis, fiam manifestus amator.* Lo mismo que Donato explica Terencio las palabras *amans y amator.* Tib. lib. 4. *ad. Phœbum.* 4. *Deus non lædit amantes.* Propercio lib. 1. 13. 25. *Una dies omnes potuit præcurre amantes.* Hor. 3. *carminum*

10. 14. *Palor amantium*. Virg. lib. 4. Georg. 488. *Cum subita incautum dementia cepit amantem*: el mismo lib.. 4, *Æn*. 429. 221, *y* 101. *Ardens amans Dido*. Sería interminable si hubiera de poner todos los testos que á cada paso nos ofrecen los autores, en el sentido que hemos dicho.

ANUS.

Tengo el disgusto de que por mas que he buscado y rebuscado, no he podido encontrar la palabra *anus* significando edad media, viril, madura, esto es, de 30 á 40 años: y no estando ni en Diccionario, ni en autor alguno, no comprendo por qué se ha de variar en *anus* la significacion propia, y que siempre ha tenido. Se llama así, *ab annorum multitudine*, de otro modo: *vetula*. En confirmaci n de esto pudiéramos presentar innumerables casos de Tibulo, Ovidio y demás autores, pero lo omitimos por ser tan claro. Para nosotros es bastante la autoridad de Roberto. Tambien el modo con que está enunciado el pensamiento que comprenden los dos primeros versos nos lo demuestra, pues si se tratara aquí de las prendas morales de una doncella de edad media, en la que como en todas las de su clase sabemos que por lo general y en todos los tiempos, se halla la reflexion, el aplomo, la cordura, la disposicion para el arreglo y gobierno del hogar doméstico, y hasta mayor seguridad y confianza para un marido juicioso, el poeta no enunciaria de ese modo el pensamiento

Si possent homines delinimentis capi,
Omnes haberent nunc amatores anus.

Esto es, no pondria en duda (*si*) hasta la posibilidad (*possent*) de que los hombres se pudiesen prendar por tales atractivos: si pues lo hace, es indudable que tanto la palabra *anus* como las anteriores se deben entender en el sentido explicado. Esto mismo destruye lo que dicen los señores Miguel y Morante pág. 33 refutando á Sciopio: «no dice ya suficientemente que *omnes anus habent nunc delenimenta*?» nosotros contestamos: no, no lo afirma de un modo absoluto, sino dudando, é hypotéticamente, y por eso necesitó el último verso.

MORIGERATIO.

Esta palabra segun los Diccionarios significa condescendencia, obediencia, docilidad, complacencia que lleva envuelto el adjetivo *fácil* ú otro equivalente en este caso, es decir, en sentido torpe, como en los casos anteriores, y se deduce tambien de la palabra *mulierum*: así lo entiende Ambrosio Calepino y el mencionado Roberto.

VENENA.

Tambien esta palabra tiène varias significaciones, y como las anteriores puede tomarse en bueno y mal sentido.

Los griegos llamaban *venena* á los medicamentos ya dañasen, ya sanasen, y además á todo lo que podía mudar la naturaleza, como el color, por eso á los afeites en el rostro se les ha llamado *venena* ó *medicamina faciei*, como dice Roberto, y Ovidio en el tratado *Remedia amoris* 350.

Tunc quoque cum positis sua collinet ora venenis,
Ad dominæ vultus (nec pudor obstet) eas.

En el libro 3 El. 7. v. 27. la toma en significacion de *encanto* para un fin impuro.

Nunc mea Thesalico languent devota veneno corpora. Lo mismo Ciceron *in Orat.* 129.

Esta misma seguimos nosotros, y que en efecto corresponde, como digimos, con *delinimentis* en sentido moral, y mucho tambien en su significacion: uno y otro se deduce por el de las palabras anteriores, y por la de *mulierum*, pues no es de suponer que Afranio, siendo tan lógico, y queriendo tanto á las jóvenes, elogiara en todos conceptos á las de edad media, y vituperara á las jóvenes, en quienes sin ficcion y á primera vista se dejan ver sus atractivos físicos y morales.

MULIERUM.

Esta palabra *mulier* se usa en general, en sentido indeterminado, y solo para manifestar el sexo, y en sentido tambien bueno y malo; bueno, cuando se refiere á una muger honesta, mas entonces se aplican las palabras *virgo*, *femina*, *puella*: malo, para una viciada, y especialmente cuando viene en plural como en el presente caso: en ese sentido le tomamos nosotros, siguiendo la opinion de Roberto que dice: *Mulier proprié dicitur quæ virgo non est*. Ulpl. (*Alioquin*) *D. de contrahenda emptione*: «*Quod si ego me virginem emere putarem, cum esset mulier,* »*emptio non valebit,, in sexu enim non est erratum*;» sin embargo, en obsequio de la verdad, este mismo autor en un mismo pasaje la toma en los dos sentidos: en singular en bueno, y en plural en malo: Ciceron tambien la usa algunas veces en los dos, pero mas en el malo, especialmente en plural; por eso se llaman tambien á los hombres dados ó aficionados á las mugeres *homines mulierosi*. En los varios poetas que he leido, en todos la veo tomada como Ciceron: *Objurgantibus quod sexagenarius Popilliam virginem duxisset* (inquit), *cras mulier erit*. *Omnium mulierum virum, et omnium virorum mulierem*. Suet. *in Cæsarem*: *magnus amator mulierum*. Plant. *AMPII*. 2. 2. 206. *Mulier est, audacter juras*. Id. *ASINARIA* a. 1. 3. *mulier mitteretur ad te*. Id. *AUL*. a. 2. e. 1. v. 6. *Ne mutam profectò repertam nullam esse hodie dicunt mulierem ullo in sæculo*: todo en mal sentido, y en el mismo lugar v. 16. dice: *Da mihi, optuma femina, manum*, en bueno: todas sus comedias están llenas de la palabra *mulier* en mal sentido y *femina* en bueno.

Lo mismo Terencio en la AND. y EUN. Para el buen sentido la toma tambien Ovidio. *Captæque puellæ*, y Virg. Æn. lib. 2. v. 238. *innuptæque puellæ*. Cornelio Gallo tiene una elegia con el epígrafe *Mulier fingens amorem*. Publio Syrio en las sentencias de *amore et femina* dice: *Mulier quæ nubit multis, non placet. Malo in consilio feminæ vincunt viros*: donde se ven los conceptos bueno y malo.

Estaríamos hasta pesados en explicar esta palabra sino fuera por la dependencia que guarda con las demás, puesto que todos los que han tomado parte en la cuestion, así parece que tambien lo entienden, es decir en mal sentido: si bien no estamos seguros de acertar respecto de los señores Morante y Miguel, pues aun cuando se valen del adjetivo *fácil* (complacencia), cuyo valor y significacion todos conocemos aplicada á una muger, y del mismo modo á *morigeratio*, aunque vemos con ella las palabras *armas venenosas, irresistibles y triunfantes*, no obstante, habiendo hablado tan favorablemente de las de edad media, debemos creer que del mismo modo lo hagan respecto de las de edad juvenil, esto es, creemos que estos señores entienden que Afranio con la palabra *mulierum* habla no de las mugeres fáciles, sino de las prendas esteriores para un fin bueno ó malo; pero si es para un buen fin, es muy dura la denominacion de *armas venenosas*; por otra parte, si *ætas, corpus tenerum*, *morigeratio* de las jóvenes son armas irresistibles, con mayor razon lo serán las prendas morales de las de edad media: si para un fin malo, Afranio faltó á la Lógica, lo que no se puede decir sin inferirle una grave ofensa, porque el gran pensamiento que encierran esos cinco versos queda destruido rompiendo la ilacion y dependencia que tienen entre si las palabras explicadas.

Resulta pues, que la palabra *mulierum*, por razon de la dependencia que guarda con las demás de que nos hemos ocupado, debe entenderse *mulierum (facilium.)*

MALA ÆTAS.

Tambien tengo la pena de que por mas polvo que he quitado á los libros en ninguno encontrára tomado el *mala ætas* por la edad juvenil, esto es, de las de quince años. Esto sería dar á esa comedia una interpretacion moral que no tenia en aquel caso, ni podia tener atendida la desmoralizacion de aquellos tiempos, el carácter de aquellas comedias, el de Afranio y sus costumbres, como igualmente las de sus

contemporáneos, cuyas cenizas aunque respetamos, hemos tenido que tocar ligeramente en honor de la discusion.

En aquellos tiempos no se miraba la prostitucion con los negros colores que hoy la vemos: ni tampoco extrañamos demasiado tales extravíos, guiados entonces cuasi solo por los sentidos del cuerpo, y no por los del alma que se abrieron mas de siglo y medio despues por la luz de la divina Revelacion, recibiendo aquella la verdadera, santa y divina moral con la doctrina del Crucificado. Esa interpretacion podría tener lugar, hablando en general, como moralistas, como teólogos, ó en un púlpito, mas no como gramáticos, ni lógicos y menos en tan oscena comedia. En mi concepto es invertir el sentido natural de las palabras: porque si todos los gramáticos entienden por *Bona ætas* la edad juvenil, claro es que *mala ætas*, que es lo contrario, ha de significar tambien lo contrario, esto es, la vejez: *mala, quia malum sive deformem aspectum affert.*

No hubiéramos extrañado que algunos por *mala ætas* hubiesen entendido *mala vita, mali homines*, la mala gente de aquella época tan viciada, corrompida y gastada en los deleites sensuales, y para la que con sobrado fundamento se puede decir que ya no habia aliciente, ó atractivo de ningun género, pero ni aun en este sentido admitimos tal interpretacion, sino la vejez, las viejas, porque incurriríamos en los inconvenientes indicados: la vejez, esto es, el físico que ofrece á nuestra vista una vieja, y que no puede ser otro mas que inercia, palidez, arrugas, deformidad, tristeza, mal humor, enfermedad, *utpote quæ ipsa est morbus*: así lo entendieron Roberto y Ambrosio Calepino, citando y trascribiendo dichos versos: lo mismo explica Plauto las palabras *mala ætas* en las notas á la *AULUL. a. 1. e. 1. v. 4. Atque ut te dignam mala malam ætatem exigas*: el mismo en la *AMPHIT.* la toma por la persona. *Ut ætati tuæ: i. tibi.*

No con floridos razonamientos, sino con testimonios de autores muy respetables acabo de explicar y manifestar mi juicio sobre la verdadera inteligencia que se ha de dar á las palabras *delinimentis, capi, amatores, anus*, etc.: si es verdadero, todo el triunfo es del señor Camús.

Solo me resta hacer la traduccion que en vista de lo expuesto, por sí misma se desprende, y que en el fondo es enteramente igual á la del señor Camús, para lo cual es preciso trasladarnos con la imaginacion á la escena de la intitulada *VOPISCO*. Aunque, como hemos dicho, de sus fragmentos no se pueda deducir con toda certeza su objeto, ni todos los papeles que toman parte en ella, sin embargo la inferencia del señor Camús la tenemos por mas que probable, y seguros estamos que allí habia una vieja (como ordinariamente sucede) por la palabra *anus*, y por otras accesorias se infiere que era una vieja llena de atractivos (*delinimentis*), puesta al tocador, muy metida en cintura, peinada, prendida con gusto y mucha gracia, tan diestra en la aplicacion de los afeites que hasta parece haber desaparecido los hondos surcos de su rostro. Tambien vemos en el verso citado (*Novi*) el nombre *ancillula*. que al ver á la vieja diria en su interior ¿habeis visto? ¡cuidado con la vieja como se compone! ¡Si parece por su cuerpecito y complacencia, una de quince años, capaz de enamorar á un muerto! y sabiendo ella lo corrompidos y gastados que se hallaban los hombres, dice hipotéticamente. «Si fuera posible que los hombres pudieran enamorarse por »los atractivos con que las mujeres se presentan, *Si possent »homines delinimentis capi*, Todas las viejas de ahora, esto »es (como esta, (*nunc*) que estaba á la vista tan compuesta »y retocada), tendrian quienes las galanteasen.

Omnes haberent nunc amatores anus.

»La edad juvenil, el delicado cuerpo, y la amabilidad (1)

Ætas, corpus tenerum et morigeratio

y si efectivamente la *Ancillula* al propio tiempo se reia y señalaba á sí misma, es como si dijera: La edad juvenil, el cuerpecito y docilidad como tengo yo. «Esos son los hechizos de las »mujeres hermosas.»

Hæc sunt venena formosarum mulierum.

El adjetivo demostrativo *hæc* esta haciendo un papel en la

(1) *Zalamería* (como dice el señor Camús) es lo que con mas propiedad expresa el concepto.

oracion muy importante, dando al pensamiento una extraordinaria fuerza y rotundidad, como si dijera: la edad juvenil el cuerpecito y amabilidad estos sin disputa, estos sí que son los verdaderos, los únicos alicientes ó atractivos, los encantos, los hecizos, los embelesos de las mujeres hermosas, y que son como activos venenos que fascinan y arrastran al hombre de un modo irresistible.

El último verso, es la hermosa clave que cierra ese notable arco de literatura latina y que, como los otros cuatro, bien podemos decir son unos diamantes (1): es la solucion del problema que principalmente contienen los dos primeros, y nos dice que el resultado que nos ha dado el supuesto en aquellos enunciado es imposible, es un absurdo; luego el supuesto lo será tambien; luego no se puede suponer que los hombres puedan ser engañados por los atractivos de las viejas, porque la vejez, mejor dicho, «Las viejas carecen de todo atractivo.» y por eso dice Afranio, y la *ancillula* representándole,

Mala œtas nulla delinimenta invenit.

¿Dónde, pues, está la contradiccion que se pretende?

Por otra parte es preciso no perder de vista que la proposicion contenida en el último verso es absoluta, no hipotética, ni en sentido irónico é hiperbólico, como la de los dos primeros; por consiguiente no hay á mi juicio esa contradiccion que otros señores mas entendidos que yo encuentran: mas claro, los dos primeros versos contienen una proposicion condicional, concesiva, y condicional hasta en la posibilidad, el primero contiene la condicion, y el segundo el condicionado; por consiguiente la accion del segundo depende de que se verifique ó no la condicion, cuyo concepto le expresaremos con el siguiente silogismo: El que las viejas tengan ó no cortejos pende de que tengan ó no atractivos, es así que las viejas no tienen ningun atractivo, luego no pueden tener cortejos: y la razon de esto la da el poeta en el tercer verso, esto es, porque los únicos y verdaderos

(1) Virgilio dice que tomó varios versos, como diamantes que encontró en el muladar de Afranio.

alicientes en aquellos tiempos eran la edad juvenil, un cuerpo airoso y la dulce complacencia, y eso no se encuentra, ni se puede encontrar en las viejas, que ni aun esperanza pueden ofrecer. La *ancillula* al llegar aquí debió decir en su interior: no, las viejas no pueden ofrecer ningun atractivo, y por mas horas que, como esta, gasten al tocador, por mas que quieran reducir y hermosear su arrugado y arqueado cuerpo con el corsé, prendidos y afeites, es en vano, todo inútil, pues por mas que la mona se vista de seda, mona se queda, y así que no se moleste, que no sea necia en adornar su cuerpo para atrapar á los hombres, porque estos, y mas los del dia tienen mucha esperiencia, muchas conchas, y no caen tan fácilmente en los ficticios atractivos, en las redes que pudieran tenderles las viejas, sino en los verdaderos y naturales. Me parece estarla oyendo el verso de Propercio que en su interior recitaría dirigido á la vieja: *Crede mihi, non ulla tuæ medicina figuræ est.* lib. 1. el. 2 v. 7. que viene á decir lo mismo que el bien redondeado y sentencioso

Mala ætas nulla delinimenta invenit.

De todo lo dicho se puede deducir que aun cuando es grande la celebridad que con sobrado fundamento gozan los señores Marqués de Morante y Raimundo Miguel en literatura latina, por cuya causa les dispenso el debido respeto, y tanto como á mí estos señores afecto, no puedo menos de decir que su traduccion en mi pobre juicio, no solo no es conforme á la mente de Afranio, sino que es enteramente contraria, como lo es el espíritu á la materia, como lo es *bona ætas* (la juventud), y *mala ætas* (la vejez): y no puedo creer que Afranio fuera tan duro y hasta injusto con las jóvenes de tierna edad, si es cierto, como dicen dichos señores, que de estas dijo que su alma no atesoraba otras prendas mas que armas venenosas, que era su tierna edad, el delicado cuerpo y fácil complacencia; y no sé quién se atreverá á negar que en tales jóvenes hay además de estos atractivos el pudor, la esperanza, una primavera en compendio, y sobre todo la inocencia, cualidades que resaltan mas y mas, si se comparan con las de edad media: decimos esto respecto de *mulierum*, entendiendo las honestas, ó de otro

modo, tomada esta palabra por *feminarum*, pues si dichos señores hablan de las viciadas, no tenemos inconveniente en admitir lo que de ellas dicen, traduciendo tales versos; pero entonces resulta el otro que hemos indicado, á saber: que Afranio fué poco lógico, queriendo significar por las palabras *delinimentis* y *anus* los atractivos del alma de las de edad media, en buen sentido, y en los versos siguientes, de las prendas ó atractivos del cuerpo, y en sentido torpe.

Réstanos decir algo de la puntuacion de los célebres versos. Conservamos el punto en *mulierum*, no solo porque así lo vemos en los autores citados, nada sospechosos y muy respetables, sino porque contribuye tambien á la armonía y elegancia de los mismos, y á fin de que allí se detenga el pensamiento á meditar lo mucho que significan tales palabras, sin que obste la dependencia que estas puedan tener con las del último verso segun sucede en *anus* del segundo, cuya significacion tambien tiene igual dependencia con el tercero. Es mas: creemos que esos puntos y comas, como los ponemos, contribuyen mucho á su gran mérito, y que esta era la ortografía de aquellos tiempos; por cuyo motivo en nuestros razonamientos, desde el principio hasta el último, hemos tenido por guia el recomendable principio de sana crítica:

Distingue tempora et concordabis jura.

NOTA. En el momento que se acaba de imprimir esta mi pobre opinion, llega á mis manos otra disertacion sobre el mismo asunto de los señores Excmo. Marqués de Morante y Raimundo Miguel, en los que vemos aducidos nuevos argumentos en corroboracion del juicio ya emitido, y en contestacion á otros señores que han tomado parte, y que afortunadamente exponen en apoyo de su opinion algunas de las citas que tambien yo consigno: asimismo obserbo con grande satisfaccion que en Francia esta polémica ha llamado y llama con mucho calor la atencion de los literatos, como se vé por las repetidas contestaciones entre Mr. Quicherat y Mr. Theil.